

## EDUCACIÓN

# La causa del fracaso escolar

## Parte XX. El valor de la comunicación en la educación

**ROGELIO LÓPEZ GARRIDO**  
DIRECTOR DEL AVANZADO CENTRO DE ESTUDIOS ACE Y EDUCADOR ESPECIALIZADO EN APRENDER CÓMO ESTUDIAR

**“Cuando educamos instruyendo obtenemos resultados positivos y cuando educamos amaestrando obtenemos fracaso escolar, drogas y la protesta completa del sistema educativo y de los padres quienes se ven incapaces de lograr su objetivo”.**

Hoy en día “saber cómo educar a un niño”, además de ser una asignatura pendiente, es algo muy deseado para padres y educadores que tratan de educar “como pueden” sin un manual de instrucciones a mano.

El cómo tratar a un niño se ha convertido es una incógnita, a veces desagradable y en otras ocasiones un asunto con el deseo de delegarlo a alguien. La incontrolada falta de paciencia te lleva a menudo a la coacción o el castigo en la mayoría de las ocasiones como medida o herramienta empleada cuando no somos capaces de convencer de que haga lo que uno desea o cree que es mejor para el niño, pero detrás se esconden un mar de razones tan simples como de enorme importancia que no logramos VER, en gran parte por la mala educación que nosotros mismos hemos recibido.

Una cadena que podría romperse desde este instante. A medida que van siendo más mayores todo se complica más y más, desembocando en una costumbre comentada en voz alta que “la educación de un hijo es algo difícil”.

Se van distanciando, justificamos sus actitudes ante otros como si fuera lo normal; se falta al respeto, te contestan de mala manera, pero poco a poco el problema se va haciendo más grande y las

preocupaciones se disparan por ambos lados.

En definitiva, la dulzura de ese niño se ve entorpecida por la pérdida paulatina de la comunicación de los padres, a pesar de que nuestros hijos sean “la gente” más cualificada y saludable, llegando a volverse en la medida que son mayores en un enemigo y a veces incluso en alguien anti social, entorpeciendo la convivencia, a la vez que una carga escolar.

*¿Cómo educar a un hijo?*

*“Educa a los niños y no será necesario castigar a los hombres” Pitágoras*

Recientemente, el director del Centro de Estudios ACE finalizó la serie de intervenciones en el Centro de Baby Swin (Madrid) de lo que compuso el curso sobre “Educación y Actividad Acuática Infantil” (acreditado por la Consejería de Educación de la Comunidad de Madrid), hablando sobre lo que es la educación, qué es un niño y cómo tratarlos o convivir con ellos.

He aquí algunos apuntes de lo que trató, dirigido a futuros educadores:

Según el diccionario de la Real Academia cuando hablamos de educación nos referimos a “*Crianza, enseñanza y doctrina que se da a los niños y a los jóvenes*”.

Si nos fijamos en esta definición nos damos cuenta que la propia crianza de un niño es un proceso de educación; el niño en un principio aprende simplemente repitiendo lo que observa de su entorno mientras se le cría. Un claro ejemplo de esto es el aprendizaje del habla. Observa el nombre y la forma de pronunciar las palabras que representan objetos y acciones y simplemente las repite.

En este sentido está bien decir que el niño es como una pizarra en blanco, al menos al principio. Registra todo lo que observa como material de aprendizaje,

incluidos esos desplantes que podemos tener en ciertos momentos de histeria.

A medida que el niño crece, su capacidad para evaluar la información asciende con él. Lo que antes podía aprender por simple repetición es ahora evaluado en cuanto a su utilidad, valor o significado, etc. Ahora entramos en el apartado de la definición que se refiere a enseñanza y doctrina. Este paso se da muy gradualmente, es de hecho el despertar en el niño de su capacidad para determinar su vida en conjunto.

La enseñanza por definición, de nuevo del diccionario de la Real Academia Española, es instruir, adoctrinar, amaestrar con reglas o preceptos.

La enseñanza, por tanto, puede ser instruida o amaestrada.

**INSTRUIR, significa** “comunicar sistemáticamente ideas conocimientos o doctrinas”. Estamos diciendo simultáneamente comunicar.

Sin embargo, cuando decimos **AMAESTRAR** estamos hablando de crear una cierta respuesta ante un determinado patrón de circunstancias; sería como educar al perro a no orinarse en el salón de casa.

Es una pena que la palabra educación cubra dos sentidos tan opuestos, ya que cuando educamos instruyendo obtenemos resultados positivos y cuando educamos amaestrando obtenemos fracaso escolar, drogas y la protesta completa del sistema educativo y de los padres quienes se ven incapaces de lograr su objetivo.

**Cuando enseñamos comunicando el conocimiento y permitiendo que la persona lo reciba y evalúe, antes de admitirlo, estamos realizando el proceso de educación más elevado.**

Tenemos de hecho una escala con infinidad de pasos intermedios entre el hecho de amaestrar y el hecho de instruir. Nuestra habilidad para trabajar en cualquier parte de esta escala va a determinar la calidad del resultado final en el niño y la calidad de la persona que estamos educando. No lo olvides.



Por otro lado, la comunicación probablemente sea la herramienta más importante en términos de educación, para que haya instrucción debe haber también comunicación.

Un niño desde que nace y de manera natural parece tener todas las cualidades que se necesitan para comunicar correctamente y tener el suficiente éxito hasta el punto de ser causativo o fuente de atracción. Pero a medida que crece vemos desgraciadamente que se va deteriorando tanto por su lado como por el de los padres.

*¿Qué es comunicación?*

Básicamente “comunicación” es un intercambio, hablas y luego dejas hablar, ofreces algo y recibes una cosa, escuchas y te escuchan. Si el intercambio se interrumpe o se corrompe, por ejemplo, el simple caso que sea uno de ellos el que habla y habla mucho más que el otro, a ese grado se deteriora. Parece como si se tratara de una ley ¿verdad?

Cuando estamos tratando con bebés tenemos como inconveniente que su habilidad para expresar con palabras lo que piensan, es en un principio nula. A medida que va aprendiendo el lenguaje podemos confiar que expresará cada vez con más palabras lo que siente o piensa acerca de algo, sus opiniones.

Sin embargo, la habilidad para comunicar está siempre presente y lo que un bebé no puede comunicar verbalmente lo comunica a través de sus emociones. Alegría, llanto, aburrimiento, interés, etc. Con lo que el buen hacer de un maestro infantil está determinado por su capacidad para “leer”, deducir o interpretar estos mensajes e incluso comunicar en base a ellos.

Según esta simple definición podemos observar que allá donde vayamos, en que apreciemos algún problema, verás que el intercambio ha fallado por algún lado.

En esencia los problemas básicos de la educación escolar o familiar están basados en la incapacidad del profesorado o padres para transmitir información a sus alumnos o hijos. Cuando decimos transmitir estamos diciendo simultáneamente comunicar.

Las razones por las que se falla en transmitir son muchas y variadas. Desde la falta de interés del receptor de la comunicación hasta la transmisión de la información de una forma impositiva o sin cuidar si la otra persona la ha recibido tan siquiera. Hay un popurrí bastante

amplio de posibles errores. Sin embargo, todos ellos tienen diferentes aproximaciones y soluciones que se fueron viendo y ejercitando a lo largo del seminario.

Los niños son los más cualificados de la sociedad, los más sanos, los más capaces de hacerte sonreír, los más despiertos, “los menos locos”, etc. E incluso si fueras lo suficientemente hábil podrías darles ciertas responsabilidades a medida que van creciendo, corresponderían así a la actividad y juego que tanto demandan, y en una supuesta escena ideal permanecerían en un intercambio justo y seríamos muy felices.

Este es un mundo un poco raro, los conflictos se arreglan al final a base de tribunales o querellas, etc. Recuerda aquel programa de tanto éxito tuvo en televisión “Aquí no hay quien viva” donde nos reímos mucho, y lo hacíamos porque nos mostraba en cierta manera una verdad, en que todo el problema residía en la incapacidad de mirar a alguien sin odio a la cara y estar dispuesto a hablar sobre ello.

**“En este mundo, contados son los que son capaces de mirarte a los ojos y estar ahí apaciblemente, y por esta razón, y por este simple motivo la sociedad de ahora se está destruyendo.”**

Según dice David Fragosos “Cuántas experiencias de comunicación hemos tenido en nuestra vida estudiantil y de docentes. Cuántas veces nos hemos sentido motivados por un maestro dialogante, cuántas veces nos hemos frustrado por el autoritarismo, y la falta de entendimiento de otros profesores... Todo ello nos lleva a ubicar el papel importante del lenguaje en el proceso educativo. Ese es un mediador en las relaciones que se dan en el salón de clases; en su uso se concretan muchas determinaciones de los procesos, tanto escolares como extra escolares que inciden en el aula. Por eso reitero que la situación educativa es también comunicativa, ya que se apoya en gran medida del uso socio comunicativo del lenguaje con fines pedagógicos”.

Si uno se plantea traer un niño al mundo, educarlo o impartirle clases, debería de mejorar constantemente su habilidad para comunicar, hasta el punto en que le resulte algo natural “manejar” cualquier cosa, y con éxito.

### OPINIONES

“Me ha parecido super interesante, ya que se han tratado aspectos interesantísimos de la vida. Me parece que es importante este seminario porque creo que me ha hecho crecer como persona y como educador. También pienso que la base fundamental es la comunicación y que debemos aprender mucho cómo utilizarla. Ha sido un placer y me ha enseñado bastante sobre cosas básicas de la vida que parece que manejamos pero que no es así. Gracias.”

**JL. Movilla**

“Ahora sé como poder educar a un niño sin anularlo, al lado de sus aspiraciones... todo empieza desde cero. Este semi-

nario ha sido muy agradable a la vez que muy interesante, nunca había dado un tipo de clase parecida. Me ha hecho reflexionar cómo es realmente un niño, cómo tratarlo y la razón de ser”. A. García

“Ha sido una satisfacción encontrar alternativas al uso de la fuerza o la imposición. Sé más sobre la manera en la que intentar enseñar a un niño. Valorar al niño como a un igual, COMO A ALGUIEN QUE PUEDE AYUDAR, CONTRIBUIR, y que a su vez, encuentra gusto en ello”. E. Sánchez

“Esta parte del seminario me ha gustado bastante, porque la veo muy práctica, y la verdades que llevo dos semanas observando a mi alrededor y me he

dado cuenta fundamentalmente de dos cosas: Primero que en general la gente no sabe comunicarse, y segundo que la mayoría de los adultos no damos un trato adecuado a los niños, porque no les respetamos, o no les tenemos en la consideración que se merecen. No se tienen en cuenta muchas veces sus opiniones y por supuesto se les persuade constantemente, sin dar oportunidad a su autodeterminismo. Y o bien sé es excesivamente autoritario, o bien se cae en una permisividad peligrosísima”. ML. Aijhón

“Me he dado cuenta que en mi experiencia en un colegio he hecho muchas cosas mal. Nadie me ha enseñado... ¡quiero aprender!” A. Hernández